

Novelas de iniciación latinoamericanas

PEDRO TRIGO

Venezuela

La vida puede entenderse como mera socialización, es decir, como adaptación a los cauces establecidos y a las propuestas de la cultura dominante. Pero también puede vivirse como un proceso de iniciación a una dimensión valiosa que, si por un lado exige salir de sí, llena por otro la vida de luz y sentido y la torna fecunda. En América Latina se ha escrito libros que iluminan este proceso en sus distintos aspectos, incluidas también las frustraciones, bien sea porque el camino no dio lo que prometía o porque lo frustraron otras personas o fuerzas.

José María Arguedas:

Los ríos profundos. Un adolescente se hace joven en el proceso de vencer la suciedad y la rabia mediante la conquista de la armonía con la naturaleza, a través de su participación en la cultura mestiza, en la confrontación con las autoridades opresivas y en la solidaridad con los indígenas pisoteados y los mestizos que dan la cara. Una novela entrañable.

Ediciones: Losada, Buenos Aires; Alianza Editorial, Madrid; Ayacucho, Caracas; Universitaria, Santiago de Chile.

Jorge Icaza: *El chulla*

Romero y Flores. Un joven hijo de un gran señor arruinado y de una indígena de servicio, pretende labrar su porvenir entrenado en el mundo de su padre por la puerta de la pose y el disfraz. Diversos percances le enfrentan a ese mundo, y a través de ellos

conquista la dignidad y la hombría, al solidarizarse con el mundo de su madre, que antes despreciara. Una novela ejemplar.

Ediciones: Lsada, Buenos Aires; Salvat, Estella; Colección archivos, Argentina; Brasil, Colombia, México.

Haroldo Conti: *Mascaró, el cazador americano.* Un

hombre, que escasamente se mantiene en vida, se embarca en una aventura de imaginación, un circo que no funciona como ilusión o escape sino que acontece como duro aprendizaje de imaginar y realizar otro modo de existir.

Una novela hermosísima.

Edic. Casa de las Américas, Cuba.

Juan Rulfo: *Pedro Páramo.*

Un joven enviado por su madre al morir, va al mundo de su padre a reclamar sus derechos. Conforme se adentra en él, se topa con su aridez irredenta, con sus

frutos de muerte, hasta morir él también. El poder absoluto del caudillo es impotente e infecundo. No tiene redención; aunque sólo el que ama es libre de él. Una novela tremenda.

Ediciones: Fondo de Cultura Económica, México; Ayacucho, Caracas; Cátedra, Madrid.

Alejo Carpentier: *El reino de este mundo.* Un esclavo se inicia a través de la religión africana a una vivencia de la naturaleza, de la comunidad y de sí mismo, que ni siquiera había atisbado en el mundo de sus señores. De una existencia unidimensional, jerarquizada y sin esperanza pasa a una vida digna, solidaria y llena de posibilidades inéditas. Aunque conquistar y custodiar esa existencia tenga un precio que puede llegar a la muerte. La novela de lo real maravilloso.

Ediciones: Seix Barral, Barcelona; Universitaria, Santiago de Chile; Monte Avila, Caracas; UNEAC, La Habana; Arte y Literatura, Habana.

Mario Vargas Llosa: *La ciudad y los perros*. La feroz iniciación de unos novatos en un colegio militar en un contexto de disciplina sin alma. Iniciación a la abyección en una solidaridad negativa que reproduce las relaciones castrenses y sociales. Sin embargo también cabe conquistar la dignidad, aunque haya que pagar un alto precio. Una novela ácida.

Ediciones: Seix Barral, Barcelona; Sudamericana, Buenos Aires.

Omar Cabezas: *La montaña es algo más que una inmensa estepa verde*. Un joven arrumado en la vida se empata con un grupo revolucionario en el que aprende a ir más allá de sí mismo. Poco a poco, al descubrir al pueblo, va superando la estrechez doctrinaria del grupo, que cree que todo nace con ellos, y llega a anudar con la historia de su pueblo. Una novela épica.

Ediciones: Casa de las Américas, La Habana; Nueva Nicaragua, Managua; Triunfaremos, Lima; Tricontinental, Lisboa, Lóguez, Salamanca; El Conejo, Ecuador.

Rómulo Gallegos: *Canaima*. La iniciación a la selva y al mundo indígena.

Iniciación ambivalente: llegar a sí y perderse, perderse y ganarse. Aunque según el autor, ilustrado, Canaima es una divinidad maléfica y por eso criollo que se sumió en la selva manda a su hijo donde el que se mantuvo sordo a su hechizo, para que le eduque en la «civilización». Una novela ambivalente.

Ediciones: Espasa Calpe (colección Austral), Madrid; Aguilar (Obras completas, Tomo II), Madrid; Cultura Hispánica, Madrid; La Oveja Negra, Bogotá.

Miguel Otero Silva: *Cuando quiero llorar no lloro*. Tres muchachos que nacen el mismo día y tienen el mismo nombre se estrellan contra la sociedad que no les da lugar, por eso iniciarse a la vida es iniciarse a la muerte. El de clase popular es abatido como maleante, el de clase media es asesinado como revolucionario, el de clase alta se suicida en su carro deportivo. Una novela trágica.

Ediciones: Tiempo Nuevo, Caracas; Seix Barral, Barcelona; Círculo de Lectores, Barcelona; Novaro, México.

Manuel Rojas: *Hijo de ladrón*. La historia de un muchacho pobre, una historia durísima, pero en el fondo una historia de encuentros, de viajes sin rumbo que llevan a otros y a lo mejor de sí, de dolores que dan humani-

dad y sabiduría, una historia abierta a la libertad. Una novela fresca, ejemplar.

Ediciones: Nascimento, Santiago de Chile; Zig-Zag, Santiago de Chile; Emecé, Buenos Aires; Casa de las Américas, La Habana.

Alfredo Bryce Echenique: *Un mundo para Julius*. El tránsito de un niño a la adolescencia en la mudanza familiar desde la aristocracia a la alta burguesía. El sutil contrapunto entre el niño y su mundo, entre la ternura y la refinada parodia. Una novela deliciosa.

Ediciones Seix Barral, Barcelona; Plaza y Janés, Barcelona.

Manuel Puig: *La traición de Rita Hayworth*, La iniciación de un niño a la trivialidad, al mundo vicario del espectáculo, de las imágenes y emociones prestadas, del pequeño folletín de una vida sin señas de identidad, sin profundidad, sin horizonte, sin transcendencia. Pero una vida que ha de vivirse y que según como se la afronte, en su pequeñez, abre a los otros o cierra sobre sí, da alegría o al menos un poco de dignidad y verdad o vuelve mezquino y resentido. La novela de la posmodernidad.

Ediciones: Jorge Alvarez, Buenos Aires; Seix Barral, Barcelona.

